

La Moda Práctica



Sombreros elegantes (último estilo)

Año V.-Núm. 212

17 de Enero de 1912



GRAN ALBUM

DEL

≡ AÑO 1912 ≡

El libro más ideal, más elegante
y más completo.

PARA TODO
PALACIO, HOTEL, GRAN CASA Y HOGAR
(Ilustrado.)

LA MUJER ESPAÑOLA Y AMERICANA

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas**, en todas las librerías de España, y en sus oficinas: *Moda Práctica*, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y *Moda Práctica* lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

Carnet de Teatros

La cuesta de Enero empieza moviendo á las empresas para renovar el cartel, para remontar con felicidad el difícil mes.

PRINCESA.—Se estrenará una comedia en tres actos, muy cómica, de Linares Rivas, que este año se presenta pujante de todas armas, que lleva por título *Doña Desdenes*.

COMEDIA.—Se dispone á recibir con todos los honores *¿Qué hacemos hoy?*, de el gran Jacinto Benavente.

ESPAÑOL.—Se prepara un estreno interesante, el de la leyenda en cuatro jornadas y en verso, de Linares Rivas, *Lady Godíwa*.

El prosista elegante, bríndanos en esta obra un nuevo aspecto de su personalidad, sus primicias de poeta.

LARA.—Se ensaya una comedia primorosa y en dos actos, de los hermanos Alvarez Quintero, cuyo título es *Puebla de las mujeres*.

APOLO.—Ya han leído Arniches y García Alvarez una opereta en cinco cuadros, en un acto, *El príncipe Casto*, que dicen tiene una gracia loca y devolverá á Arregui y Arruej el buen humor.

La partitura es de Quinito, fresca y alegre.

ESLAVA.—Llega á escape *Los húsares del Kaiser*, donde pronto establecerán su cuartel general.

La nueva opereta ha sido adaptada á la escena por nuestro

querido amigo y compañero José Juan Cadenas, la música es sencillamente deliciosa.

CÓMICO.—Enrique Chicote no se duerme; prepara *El refajo amarillo*, de los Sres. Larra y Fernández de la Puente, con alegorías musicales de Torregrosa. El otro melodrama no tiene título en esta fecha.

GRAN TEATRO.—Cerrado por ahora, abrirá sus puertas en Marzo con una compañía de género chico. Sicilia, que es el nuevo empresario, se ocupa ahora de la formación del elenco.

PRICE.—No se sabe el rumbo que tomará. Se dice que viene una compañía de género grande.

PRINCESA.—Los días 26, 28, 29 y 30 dará cuatro representaciones la célebre artista francesa Marthe Regnier, con toda su notable compañía.

El sábado 27, á las cuatro de la tarde, dará una función extraordinaria de *La petite chocolatière*, de P. Gavault.

TRIANÓN PALACE.—Dora la Gitana, creadora del garrotín, insuperable en las danzas flamencas, que son su especialidad, ha sido recibida con grandes aplausos.

María Campí, cada día más celebrada, sigue oyendo muchos aplausos del elegante público que concurre á este salón.

COLISEO IMPERIAL.—*Pájaros sin nido*, *El chiquitín de la casa* y *Felipe Derblay*, son las obras hoy de más aceptación para el público.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

PARA CARNAVAL

Disfraces elegantes y prácticos



Estos disfraces son de mucho gusto y de confección sencillísima. A su belleza unen la economía de tiempo, razón que les presta un interés enorme. Como son tan fáciles de hacer, sólo haremos unas breves observaciones, indicando la clase de tela que se debe emplear.

1.º Traje de novia medioeval.—Es muy encantador y se hace con satén blanco. De este modo, pasado el Carnaval, se puede utilizar para baile ó como forro de manto. Las medias y los zapatos son blancos. Los últimos se compran de tela de plata y sirven para la vida corriente. La falda tiene cierta amplitud en los costados. En el bajo se adorna con entredós ó con tul. La parte drapeada del costado puede ser postiza. Va circuida por un adorno.



Las mangas son bufantes arriba y abajo.

2.º Traje de odalisca.—El corpiño y los calzones han de hacer juego con los zapatos. Se hacen de muselina de seda blanca ó de satén. El bajo de las mangas es anchísimo, puntiagudo y termina con colgantes. El bolero es muy corto y lleva una costura en cada hombro. El cinturón se arrolla á la cintura y vuelve al delantero, anudándose muy abajo.

3.º Traje de Rebeca.—El cántaro puede ser de cartón pintado. Se lleva en el hombro, aunque en el grabado descansa en un pilón de fuente. Las medias son de color carne. Lleva sandalias, sujetas con cintas. La bata es de lana blanca. Se abluza gracias al cordón, que se anuda en el costado. El manto tiene un escote puntiagudo, que se sujeta

con una joya oriental. Es de paño azul ó de cachemira; no va forrado. El tocado cae, por la espalda, hasta la cintura.

4.º Traje galo.—Los colores son castaño oscuro y blanco crudo. Los adornos son de cuero. Las medias han de tener color carne. Los pies van rodeados de piel, peluda en la parte superior. Se anudan con cintas del mismo color. Las armas se harán de cartón ó madera, pintado. En el peinado figuran dos alas. El cabello cae por delante, á ambos lados, en dos rizos prolongados.

5.º Cantinera Luis XV.—En vez de botas se pueden llevar zapatos con polainas. El traje será de paño blanco. Las solapas y bocamangas son de terciopelo ó de paño rojo. El cinturón es de cuero. Los botones son dorados. Los manguitos son de encaje.

6.º Pescadora napolitana.—Los pies van calzados con esparteñas, con cintas del color de la falda, que será de pequin negro y blanco, aunque se puede hacer de otro color. Tiene anchos pliegues planos. La cintura se pone la mitad encima del talle y la otra mitad debajo. Es de lana escarlata, satín ó crespón de China y se anuda casi en el costado. La blusa será de crespón de seda ó de lana. Va fruncida y lleva en las mangas un volantito de encaje. Al hombro lleva una red. La gorra es napolitana, de paño rojo, igual al cinturón. Lleva un colgante.

7.º Polichinela.—Debajo lleva un «fourreau» de satín color carne, que se detiene poco más abajo de las rodillas. Las medias son del mismo color. Los zapatos son negros, con lazos de tul análogo al del cuello. La falda muy ancha por abajo, en donde lleva un ancho rizado y flores, es de muselina de seda ó de tul. Los losanges son aplicados; se hacen de terciopelo negro. El bolero forma levita detrás y se abotona delante, con dos enormes botones blancos.

8.º Fantasía Luis XV.—Se hacen de satín tramado de algodón el corpiño y la túnica. La falda, azul ó rosa, es de satín que tenga apresto; si no, se forra con muselina. Los volantes son de encaje, en astrá-galo arriba y fruncidos abajo. El corpiño ajusta mucho y lleva ballenas delante, en donde termina en punta. La túnica se forra de satín del color de la falda. El delantal lleva un volante de encaje en la parte inferior. El corpiño se hace de muselina de seda color carne sobre los hombros, para que debajo del fichú de tul parezca que está la piel. El peinado es de bucles. El

gorro es drapeado. Lleva un nudo y un bandó de terciopelo negro y un lazo de cintas en cada costado, sobre la oreja. Zapatos que hagan juego con la falda y medias blancas.

ESTRELLA.

Grabado de la cubierta de este número

Sombreros elegantes (último estilo)

1.º Forma cucurucho en terciopelo blanco y negro con pluma blanca.

2.º Elena modelo en castor blanco con cinta de liberty color gris y plumas colocadas detrás.

3.º Modelo drapeado de terciopelo con golpe de plumas blancas ó del tono detrás.

ECOS DE LA MODA

SOMBREROS.— Los sombreros están á la orden del día, pues se han popularizado mucho. Ya, en cualquier reunión, se ven por docenas. Sin embargo, como pocas mujeres pueden ir con la moda del día, resulta que muchas son «demodé».

A veces se ve alguna variación, algo nuevo que atrae las miradas; eso es lo que ha sucedido con el tricornio actual, que es un inmenso sombrero de terciopelo negro. No lleva ningún adorno cosa que le presta mayor originalidad.

Este sombrero tiene pocos días de vida, pues apareció en un te elegante á últimos de la pasada semana.

El tricornio corta la blancura nacarada de la frente con su línea característica, haciendo que se destaque con nuevo vigor la fisonomía.

Otro sombrero que está muy de moda es el de satín negro tendido. Se adorna con aves del paraíso acostadas. Esta clase de sombrero tiene un «chic» muy personal. La parte derecha de la cara, queda oculta. Las alas se arrollan en el lado izquierdo.

Como de ordinario, los adornos de los sombreros son muy rebuscados. Dominan, no obstante, las «aigrettes» y las plumas blancas.

En algunas gorras y sombreros de alas grandes, figuran flores contrahechas.

CHORRERAS.—Las chorreras, á pesar de la llegada del invierno, no han perdido su boga; es más, cualquiera diría que se llevan más. Bien

es verdad que este accesorio, en vez de perjudicar, beneficia. Con una chorrera puesta, el busto se destaca con mayor pujanza y el rostro adquiere cierto aspecto malicioso.

Las chorreras que más se emplean son las de encaje blanco, pues resultan preciosas. Mientras más finas y más bellas son, el aspecto general del traje es más elegante, más vistoso.

Las elegantes, en estos momentos, han ideado un nuevo refinamiento para las chorreras: se trata, sencillamente, de forrarlas. Las que se firran, conviene saberlo, son siempre las de encajes blancos.

Como forro se emplea una muselina de seda oscura que haga juego con el vestido.

Para que resulte más original la innovación, las señoritas elegantes llevan esa chorrera sólo en los días que usan blusa de encaje ó de lino blancos, sin transparente. Dicen que si no se emplea este accesorio, el efecto apenas se advierte.

CUELLOS Y SOLAPAS.—Con el éxito del terciopelo negro para los trajes, el uso de los cuellos y de las solapas de muselina de seda blanca es más general. Las mujeres jóvenes y bellas, en particular, no saben prescindir de ese adorno, que resulta elegantísimo.

Unas solapas bien cortadas, ó un cuello bien hecho, sobre un vestido de terciopelo, poseen méritos y encantos suficientes para dar una impresión excepcional de belleza.

Estos accesorios, para que luzcan más, se llevan puestos de plano, de modo que los calados se adviertan.

En contra de todo lo que se diga, este año, y el próximo también, no se llevará otro adorno. El modisto que con una buena solapa no logre embellecer un traje, es que no sabe un pimiento de su oficio.

MEDIAS.—Ya hemos tratado varias veces de las medias; por ello no hemos de insistir mucho en este capítulo; mas como nunca está de más, recordaremos brevemente lo más importante.

Las medias que más se emplean son las largas, muy largas, que se prenden de las ligas del corsé. Hay medias de esta clase que llegan á la misma ingle. El tejido, como es natural, es la seda, que este año goza de gran predicamento.

Las medias más cortas, que llegan hasta un poco más arriba de la rodilla, se usan mucho; pero no están de moda.

Las medias que se lleven, en cualquier caso, deben hacer juego con el traje. Algunas elegantes, sin embar-



go, gustan del contraste, por lo cual, con un traje negro, las llevan blancas, y con uno blanco, negras. Nosotros no aconsejamos esta fantasía, pues resulta de bastante mal gusto.

Con la costumbre de sujetar las medias al mismo corsé, y que antes no se practicaba tanto, se desgarran las medias por la parte superior.

ROPA BLANCA.—La ropa interior sigue siendo de mucho lujo, finísima. Hay que cuidarla mucho. Las elegantes es lo que más atienden. La mujer que no sepa cuidar su ropa interior nunca será elegante.

En las camisas, lo mismo de día como de noche, en los pantalones y en los cubre-corsés, se abusa de las cintas y de los lazos. Es una verdadera obsesión. Todas las mujeres cuidan de estas prendas de modo excesivo, sobrepujando cuanto se había pensado.

Las camisas de más lujo llegan hasta un poquitín más abajo de las caderas, y son finas como cendales. Como apenas abrigan, más se llevan por lujo que por otra cosa. Los pantalones adolecen del mismo defecto. Casi todos son pantalones enaguas y llevan innumerables encajes y volantes en el bajo. Es lo más afrodisíaco que se ha hecho en punto á indumentaria femenina.

Las mujeres prácticas, sin embargo, sólo admiten las combinaciones, que, aunque son finas y van muy adornadas, no se pasan de elegantes.

La combinación predilecta es la de camisa-pantalón-enagua.

PANUELOS.—Los pañuelos se cuidan mucho, pues por ellos se juzga del gusto de la dueña.

Los de mujer, por lo general, son pequeñitos, monísimos, de color blanco. También se llevan de color; pero éstos son de muy mal gusto y deben estar reñidos con la elegancia.

Los pañuelos de uso más lujosos sólo llevan un encaje diminuto; los muy adornados resultan muy charrros.

En un ángulo, con un motivo cualquiera, llevan el nombre de la dueña.

Los de caballero son de color, aunque con las prendas de etiqueta se llevan blancos. Los de motas de tres colores en los bordes, que siempre van listados, ó de un color sólo en el centro, son elegantísimos.

Estos pañuelos no deben llevar señales de ninguna clase.

NOVEDAD PARISIEN.—El «chic» ahora, consiste en llevar pin-



tado en la uña del dedo índice de la mano izquierda el retrato de la madre ó de la novia.

A lo que parece, esta moda no es parisina, sino alemana. En Berlín se dice que ha comenzado. De cualquier modo, ya se ha aclimatado en París.

El retrato en la uña suele durar un período superior á tres meses. Es de buen gusto. Se hace con pintura inalterable que no impide ni el lavado ni el pulimentado.

En París varias mujeres se han arriegado y llevan un retrato del marido ó de la hija. De hija sólo se lleva cuando es chiquitín.

CONVERSACIONES FEMENINAS

La Escuela del Hogar

I

Hasta aquí, asombrándonos, llega la crítica. ¡Válganos Dios, y qué Escuela del Hogar! Si no lo leyésemos en periódicos serios, nos parecería mentira. ¿Qué será lo que entienden los periódicos por hogar? Porque á lo que se ve, juzgando por la innovación, no es lo mismo que nosotras.

Si la reforma ésta la hubiésemos hecho las mujeres, ¿qué se diría? ¡Menudas censuras y menudo zafarrancho! Pero la han hecho hombres, políticos liberales, y he ahí que todo el mundo se calla. ¿Es gusto esto? No. Lo menos que podemos pedir, tratándose de cosas que nos afectan, es que lo creado sea útil, provechoso, y no una covachuela más. Es decir, pedimos, exigimos lo contrario de lo que se nos ofrece.

Como se habló tanto de la fundación de la Escuela, creimos que se haría algo práctico, abandonando viejos prejuicios; mas cuando esperábamos entroncar un Centro como los de Nueva York, en donde fuera posible aprender «algo útil para la casa y para la vida», resulta que no hay nada de lo dicho, pues se han fundado unas clases perfectamente inútiles. En lo hecho, á juzgar por lo conocido, no se favorece ni se auxilia en nada á la mujer; á los amigos, en cambio, sí. Por ello, hablando ayer con la señorita de Llanos, «chez Maxim», me decía con mucha gracia:

—¿Escuela del Hogar? ¿De quién? ¿Del ministro?

No se puede dar ese nombre al nuevo organismo creado. ¿Qué enseñanzas podemos recibir allí las mujeres? Porque á nosotras mal-

dito lo que nos interesa conocer dónde cae Zorita ni en qué época los francos, á pesar de su entereza, cayeron en la corrupción de los galos, dejándose conquistar por el lujo; asimismo nos tiene sin cuidado conocer los rudimentos de Derecho, ya que la ley nos prohíbe contratar. Por el contrario, si nos interesa aprender á confeccionar un traje, á cortar un sombrero ó á cuidar un niño. También nos resulta de mucha utilidad conocer algo de Farmacia, de lavado, de planchado y de cocina, cosas todas de aplicación y de utilidad en la vida. Mas ¿quién ha pensado en ello? ¿El ministro? ¡Ca! Todo eso, que importa á la mujer, no figura en la Escuela. Para consolarnos se nos da Historia del Arte, Matemáticas, Contabilidad mercantil, Caligrafía, Física, Geografía postal, Derecho usual, etcétera.

¿Por quién nos han tomado los creadores de esa Escuela? Nada de eso es práctico ni útil en el hogar, en donde si no se sabe guisar, coser ó cuidar á los hijos, los conocimientos superfluos hacen el papel que las botas á uno que tiene piernas de palo. No, señores liberales; no es ese el camino. La Escuela del Hogar ha de ser del hogar verdaderamente. Si no es así, ¿á qué gastar el dinero, teniendo, como tenemos, hermosas Escuelas de maestras, industriales y de artes é industrias?

Hay que decirlo claro, para que todo el mundo lo entienda. La Escuela, se ha creado realmente para utilidad de las mujeres ó de algunos señores sin cátedra? En ella, tal como está hoy, fuera de dos ó tres clases—no más—, no hay nada bueno. Y la Escuela del Hogar no es esa. Tiene que ser, ya que no como las de Nueva York ni como las de algunas Repúblicas americanas, parecida á como hemos dicho muchas veces en LA MODA PRÁCTICA, antes de que Burell creara ésta y de que Gimeno la reformara.

En estos asuntos no se puede ir tan á prisa, porque las cátedras han de responder á necesidades femeninas hondamente sentidas. Si cada clase no responde á una idea práctica, es tirar el dinero por la ventana de modo tonto. Y aquí, fuerza es decirlo, no se ha tenido en cuenta nada. O lo que es lo mismo: se ha hecho una Escuela para la mujer, sin saber lo que ésta necesita y quiere.

Comprendemos que, en el acoso para el empleo, las más de las veces se incurre en error; pero no hasta tal punto. Llámese á esa Es-

cuela de cualquier modo; mas no del Hogar. Porque este nombre indica que allí se nos enseña algo útil para la vida de familia, y no es así. ¿Acaso en las otras Escuelas oficiales que existen no se pueden aprender esos conocimientos? En ninguna, sin embargo, se enseña á ser buen ama de casa, que es lo útil y lo que pedimos. Además, fuera de dos clases, ¿en qué otras se nos enseñan cosas en que podamos ganarnos la vida?

Los hombres, por desdén, no gustan de consultarnos en ninguna ocasión. Así les sale todo cuando, como ahora, quieren innovar. ¡Ah, si, dejándose de prejuicios, nos pidieran parecer! A buen seguro que ninguna de las compañeras de LA MODA PRÁCTICA, que entienden tanto de estas cosas y que tan honda labor de cultura femenina hacen, hubiera aconsejado este engendro, que, á más de no servir para nada, es otra covachuela en que comen dos docenas de señores.

LEONOR VALDÉS.

Las «echarpes»

Las «echarpes» usadas este invierno por las elegantes son más largas, más anchas y más suaves que las de ningún año. En este asunto se ha llegado á un grado de exageración imponderable. Para que caigan bien, hermoheando la «toilette», van retenidas por cordones, drapadas audazmente y fijadas con invisibles corchetes.

Las «echarpes» más bellas, y las que dominan más también, tienen pliegues nevados ó reflejos aterciopelados.

Para que todas las mujeres encuentren accesorios de tal clase á su gusto, se hacen algunas que tienen formas de mantelitas cruzadas, de visitas y de ohales minúsculos. Otras, por el contrario, son grandes, enormes, y envuelven los trajes casi también como los mantos. A pesar de sus dimensiones, las «echarpes» pueden colocarse en forma de corbatas, cruzándolas en torno del cuello.

Las pieles lisas, tales como el armiño, el topo y la nutria, se prestan más que las peludas para usarlas de ese modo. El armiño se vende unido, adornado con otras negras á modo de franjas. Muchas veces se realza con listas de otras pieles. Pero este mosaico, encantador con pieles oscuras, carece de mérito en las blancas. La nutria y el topo, por el contrario, están indicadas

para emplearlas en dibujos de todas clases, bien en listas, motas, losanges, etc. Adornan «echarpes» y manguitos.

Muchas «echarpes» van forradas con pieles de un color análogo al del exterior. Resulta muy bien ese arreglo en las que se hacen de armiño y de telas de dos caras.

En estos momentos existe gran pasión por las «echarpes» forradas con suave crespón de la China, ligeramente «badiné» ó fruncido.

Las que se forran con gasa ó satín rameado son muy bellas. Estas llevan los extremos adornados, pues en el interior se les hacen preciosos bordados, que se ven con el juego de la «echarpe».

Las «echarpes» de «breitschwanz» con borde de armiño se forran con satín blanco, sobre el cual se destaca el frágil y lindo rameado de terciopelo «cisclé» negro. Este hermoso forro recuerda la alianza del negro y del blanco, tan popular hace meses.

Todas las pieles están de moda, pues sólo el arreglo es el que renueva su aspecto, dándole bellezas nuevas.

El caracul se emplea para formar grandes dibujos en forma de rosetones.

Hay una piel que comienza otra vez á adquirir prestigio: es la zorra



«sitka». Esta piel, abandonada por el «skung» el pasado año, se impone poco á poco por su belleza.

Las mujeres que no pueden adquirir las zorras negras y plateadas, que cuestan muy caras, no usan de otra clase de piel.

Lo que se lleva

TRAJES DE VISITA.—En los trajes de visita conviene siempre tener en cuenta el cuadro, el marco en que ha de lucirse. De esto, principalmente depende su belleza.

Un traje que no se amolde al cuadro en que tiene que lucir, produce una impresión desagradable, desconsoladora. Así, toda mujer, cuando visite á las amigas, debe reparar en el decorado del salón en que se la recibe, para que su toaleta no desentone nunca.

Cuando nos reciban en un local sencillo, poco rebuscado, será de mal gusto y contraproducente que nos esmeremos y que llevemos un traje legantísimo. Hay que amoldar sencillez con sencillez. Y si nos reciben en otro local más refinado, el vestido será mejor. Es decir, que siempre, pase lo que pase, el traje ha de estar en consonancia con el medio en que vamos á lucirlo.

En el primer caso la lana, el ter-



Comedor y hall, según la última creación inglesa.

ciopelo de algodón y el velo listado se imponen por su propia fuerza. En el segundo, habrá que recurrir al satín, á la «charmeuse», al velo, á los guipures y á los encajes.

La mujer que no tenga en cuenta esta leal advertencia, se expone á muchos fracasos de lesa buen tono.

TRAJES DE RECIBIR.—Las señoritas y las señoras jóvenes usan ahora, para recibir, trajes de terciopelo y de paño. Aunque estos tejidos abrigan mucho, no por eso resultan molestos. Lo que se lleva demás en traje, se suprime en ropa interior. Así vemos todos los días mujeres bellísimas que lucen «fourreaux» ceñidísimas, en los que se adivinan todas las líneas del cuerpo.

Para que se vea hasta qué punto se ha llegado en este sentido, vamos á narrar un caso auténtico, ocurrido á una amiga nuestra. En una reunión elegante pudo ver un hermoso traje, de líneas admirables, que lucía el ama de la casa. Asombrada, se llegó á ella, haciéndole varias preguntas. Por la respuesta supo que la señora, para no aumentar su silueta, únicamente llevaba como ropa interior una camisa finísima y ajustada, unas medias largas y el corsé.

Los trajes que se emplean para recibir han de tener el escote suelto, redondeado, cuadrado ó en pantalón.

Algunos de estos escotes dejan ver la línea del cuello; otros dejan ver el pecho, etc., pero ninguno rebasa el nacimiento del seno. Las señoras sí pueden permitirse esta libertad; pero, no obstante, ya va reaccionándose contra la costumbre.

CAMISOLINES.—Cuando el camisolín posee grandes dimensiones, cuesta trabajo hacerlo móvil. Los camisolines «ómnibus», que se ponen con todos los trajes, no pueden ser muy grandes.

Nosotros, empero, hemos visto camisolines muy amplios, que hacían juego con el corpiño, completándolo. Se anen de modo especial é invisible, pues en ello estriba su mérito. Para encubrir la unión se utiliza un bordado ó un entredós.

Ahora se llevan algunos camisolines de forma nueva. Son bastante bellos. Casi todos se prolongan en punta. También descienden en estrecho plastrón por la abertura de los chalecos que adornan los corpiños sencillos. Lo mismo penetran por la abertura de éstos.

Muchos camisolines se adornan con varias hileras de franjas regulares «Tom-Pouce». Se colocan en forma de escalones.

Esta disposición, que no se espera, produce un efecto encantador muy duradero.

Se hacen también camisolines de muselina de seda del color del traje. En la parte superior llevan un entredós blanco, puesto de plano ó un encaje menudo.

TRANSFORMACIONES.—Los trajes de recepción, cuando se hacen de satín, velo, guipur, «charmeuse» y encajes, también sirven para comidas y para teatros.

Aunque antes cada traje se empleaba para el uso á que se le destinaba desde el principio, ahora no acontece así. Bien es verdad que á lo presente las mujeres poseemos mil medios para cambiar el aspecto de una «toilette», embelleciéndola. Antaño no tenían esta ventaja.

Con las túnicas, fichús, drapeados, kimonos y chaquetas, se puede cambiar cualquier traje sin miedo de que nadie lo conozca. Además, los galones y los encajes son un gran recurso.

La mujer que desee cambiar el aspecto de un traje, no tiene más que recurrir á una de estas prendas, colocándola del modo que más la favorezca. No quedará descontenta.

Por la facilidad con que se transforman, los modistos designan á estos vestidos con el nombre de «Trajes mágicos».

Tal vez sea esta la única ventaja que tiene la moda que, al decir de los peritos, está muriendo.

MODA NUEVA.—De París nos viene la moda impuesta por las «Preciosas», que es una delicada reviviscencia del pasado. Los trajes que exhiben las preciosistas ocupan menos sitio que los antiguos y son también más infantiles; en cambio, sus sombreros son enormes, descomunales, de esos que hace un tercio de siglo sólo se toleraban á las niñas.

No sabemos si esta moda arraigará en España, aunque nos inclinamos á creer que no, pues aquí, afortunadamente, aún no tenemos pervertido el gusto.

Los pocos trajes de la nueva moda que se han hecho en Madrid, no tienen nada de particular, á no ser su lujo, que es bastante grande.

DOS TRAJES ORIGINALES.—He aquí un traje, llevado por una señora joven de gustos refinados. Es de tafetán color rosa y muselina de seda del mismo tono.

La falda, muy drapeada, va ligeramente fruncida en el talle. El corpiño se adorna en el lado derecho con una inmensa solapa de tafetán. En el lado izquierdo, en la espalda y en la manga derecha está confeccionado con un transparente de muselina rosa, puesta de plano, en forma de kimono. La parte superior del bus-



Abrijo de nutria ó de terciopelo. Sombrero de liberty con plumas

to, presentada de este modo, resulta extraordinariamente negativa; lo es tanto, que toda mujer de sentimientos púdicos no se atreverá á ponerlo.

Este otro traje es casi tan sumario y tan atrevido como el anterior; lo llevaba otra señora elegantísimo. Bien es verdad que encubría su desnudez con una soberbia estola de civeta. El traje no era más que un drapeado de satín negro que se arrollaba al cuerpo. Oprimía el cuerpo de arriba á abajo de un modo inverosímil. De repente, un poco más arriba del pecho, el efecto negro desaparecía, sustituido por una transparencia de Malines color ocre, puesto de plano sobre la piel. Llegaba hasta el cuello. La parte superior de la manga, apenas velada con este encaje, se destaca con toda su pureza.

La cola en el traje moderno

La preocupación de los modistos para variar el aspecto de los trajes, ha tenido el resultado que se esperaba, pues ha dado vida á algo que parecía desterrado: á la cola. Porque este adminículo, combatido por los médicos y rechazado por las modas inglesas y americanas, vuelve de nuevo con mayor fuerza que nunca. En París, centro de la elegancia, se la rinde culto de un modo desenfrenado.

Hasta lo presente, los trajes de noche son los favorecidos; mas los modistos aseguran que dentro de poco, desterrada la estrechez de los «fourreaus», veremos otra vez los trajes prolongados por detrás en las calles y paseos. ¿Será verdad esto? Es probable. Las españolas, empero, no debemos quejarnos, pues las colas, por nuestro adorable modo de recoger las faldas, nos favorece mucho.

término á la incertidumbre de las mujeres que titubeaban por las noches, no sabiendo si llevar un traje corto ó, al menos, redondo, con corpiño escotado y peinado valioso.

En todas las Cortes europeas, el traje redondo está completamente prohibido. Esto influye mucho en lo que hacemos.

lampas color cereza, bordado en plata. El «fourreau» había sido abierto por detrás hasta la altura de las rodillas. Las aberturas y el bajo se adornaban con una banda de plata. Un paño de tul del mismo color, velado con tul cereza, plisado, formaba la cola, que surgía por la abertura del «fourreau». En el corpiño, sobre

Novedades de gran uso en trajes para señoritas y niños



Fig. 1.^a Traje para señorita de seis años, en paño ó lana, á tablas la falda, cerrado atrás y cuello y mangas de moaré blanco; peinado con lazo al lado y detrás.—

Figura 2.^a «Robe» para señorita de diez á doce años, en terciopelo verde obscuro, tableada la falda, manga corta y cuello y cartera de encaje blanco.—Fig. 3.^a Traje para niño de cuatro años, en lana doble de pelo y blanca con tablas; en el cuello y cinturón ligero bordado.—Fig. 4.^a «Robe» para niña de tres á cuatro años, en seda escocesa blanca; cuerpo kimono y adornos de liberty blanco con botones.—Fig. 5.^a Traje para niño de tres á cuatro años, en jerga azul marino; cuello alto, puños y cinturón de terciopelo negro; gorra escocesa de terciopelo negro y pluma cruzada al lado. Cualquiera patrón, 3 pesetas ó 3'50 pesetas.

Que venga, pues, esa innovación. ¿Quién se quejará si, en mayor ó menor escala, todas saldremos beneficiadas?

Las colas que se estilan se confeccionan con terciopelo, tafetán, moaré y damasco. Salen de uno de los paños que componen la falda. Otras veces es de tul ó de muselina de seda, plisada con largos pliegues, ó de encaje. Este es un motivo que da mucha gracia al conjunto de la «toilette», y que favorece los menores gestos de las mujeres jóvenes.

Para bajar por una escalera y subir ó descender de un coche, hay que sostener la cola, que se recoge y deposita graciosamente sobre el brazo.

La idea de crear esta cola ha puesto

Mas como aún poseemos algunos de esta clase, los terminaremos por las noches en los teatros, cuando no sean días de moda. En el caso de que el traje se conserve muy bien, se le puede rejuvenecer colocándole habilísimamente una cola, cosa que hacen los modistos con rara maestría.

No se crea que hablamos á humo de pajas, no; en asuntos de esta índole hay que andar con pies de plomo. Decimos lo anterior, porque hemos visto arreglos maravillosos. Tan bien añadidas estaban las colas, que nadie podría decir que no eran naturales.

Uno de los arreglos más lindos que hemos visto era sobre un «fourreau» de

el costado, se pone una flor de tul cereza.

Para completar el traje hay que llevar sobre la cabeza una «resille» de plata, de la que surge un montón de inmensas «aigrettes» blancas, que caen ligeramente en torno del tocado.

Novedades elegantes

Hay que señalar las amplias camisas de lana blanca de los «Shetlands». Su tejido es muy fino, haciéndose de lana para que abriguen más. A pesar de ello, apenas aumentan las líneas de la silueta.



Salda de reunión y traje de recepción

Fig. 1.^a En paño blanco con solapa y cuello de terciopelo negro y grandes botones.—Fig. 2.^a En crespón de seda rosa pálido con adornos de encaje, según modelo, ó en tul de malla fina bordado con seda fina. Los dos modelos son de elegante fantasía.

Durante los grandes fríos, estas camisas dan un resultado excelente. Como no entorpecen los movimientos ni apenas abultan, se pueden lavar á maravilla. Se usan también con gran rapidez. Si se adoptan algunas ligeras precauciones, no cambian de forma.

El traje de noche adquiere mayor importancia y belleza cada día. Ahora tienen cierta anchura, que favorece mucho.

He aquí, sobre un «fourreau» de satén verde mar, con cola adornada de zi-

belina, una túnica de encaje de aplicación de Inglaterra, que cruza delante. Va bordeada con una estrecha tira de zibelina. El encaje drapea el corpiño y forma las mangas. No hay nada tan mono como esta nota de la piel contrastando con el encaje.

El talle, que es un poco alto, se delinea con un estrecho galón de esmeraldas y brillantes de imitación, montados sobre un calado. También se desliza entre los bandós de la cabellera.

Ayer vimos otro traje muy mono, elegantísimo; es de terciopelo negro y va escotado delante, en el bajo, sobre tul negro bordado de azabache. El bordado destaca sobre un transparente de satén blanco. Una ancha franja de azabache, forrada con otra blanca, da la vuelta en torno del corpiño. La misma franja doble descende sobre el terciopelo, adornando la parte delantera del bajo que va redondeada.

Esta disposición del traje cruzado, que se abre con adornos de franjas, permite muy bellas combinaciones, pues las franjas hacen caer la tela según el rito de la moda actual.

Las elegantes que tienen afición por los viajes aman sobre todas las cosas las amplias «echarpes» envolventes de pieles.

Las «echarpes» permiten que se lleve el gran paletó de paño de doble cara, adornado de modo original. Los paletós femeninos son muy semejantes á los masculinos, pues llevan los mismos bolsillos interiores y exteriores. Con esta prenda es indispensable la «echarpe» de pieles.

El modo de trabajar hoy día las pieles les da una suavidad y una ligereza extraordinarias, lo que permite usar las más fuertes. Por este motivo se ven «echarpes» de «vison» americano.

Cuando se utiliza esta piel se emplea toda, incluso la cabeza y la cola.

Las «echarpes» de «vison» se forran con nutria blanca; es decir, con piel de conejo pelada, pues no es otra cosa.

Para envolverse durante un viaje, lo mismo de día como durante la noche, no se conoce nada más agradable.

¡CLEMENCIA Y CARIDAD!

¡Viva el Rey! son las frases que se pronuncian estos días en muchos hogares.

La mayor satisfacción que puede obtener un gobernante es realizar actos de clemencia como el de hoy, que llevan la alegría á cientos de familias.

Los hechos de Cullera son, indudablemente, muy reprobables y merecen castigo ejemplar; pero después de tanto tiempo transcurrido en el proceso, pesa, en verdad, muy triste ejecutar friamente tanta vida.

¡Cuántos corazones, oprimidos por el dolor de la sentencia, han respirado al leer el acto magnánimo de proponer el Gobierno el indulto y sancionarlo el Rey!

En nombre de muchas madres, caritativas damas y la inmensa mayoría de nuestras abonadas, que nos habían escrito efusivas peticiones de indulto, felicitamos al Gobierno y al Rey por el sublime hecho, celebrando con alegría y satisfacción el perdón.

CONDESA AGATHA.

VISITA É INTERIOR



Fig. 1.^a «Robe» para señora joven, en moaré de seda verde Nilo, con adornos en el cuello, forma kimono, de terciopelo negro y pasaderas de galón con botoncitos de seda. Sombrero de moaré del tono con gran lazo de liberty negro.—Fig. 2.^a Traje para señorita de diecisiete á diecinueve años, en lana fina ó paño color gris perla; la falda interior y los adornos del cuerpo, de seda rayada en muchas bandas blancas y negras. El patrón de cada traje y á medida, 5 pesetas en nuestras oficinas.

Los retales

Lo que se puede hacer con los recortes de brocado.—Novedades elegantes.

¡Qué lectora no tendrá en su cesto de costura retazos de brocado! Este es el momento de emplearlos. Nunca, en efecto, la moda nos ha permitido utilizar de un modo tan agradable los trocitos de esa rica seda laminada de oro y plata. Esta temporada, en cambio, habrá numerosas ocasiones de aprovecharlos para adornar nuestros vestidos ó para confeccionar algunos elegantes objetos para la «toilette».

Supongamos que el retal mide medio metro. No hace falta más para cortar un tocado propio para teatro. También existen numerosos sombreros de noche que llevan el ala ó el casco cubierto de brocado mientras que la otra parte se adorna con terciopelo. He aquí, pues, el modo de poseer á poca costa un sombrero «chic». El sombrero se puede hacer con una forma de nansú con aspecto, un retal de terciopelo y otro de brocado. Se adorna con una pluma ó con una escarapela. De cualquier modo parecerá cara.

La mayor dificultad estriba en el modo de tender el tejido sobre la forma. Es necesario que no forme ningún pliegue ni arruga. Si hay necesidad de poner una costura, se disimulará con mucho cuidado bajo el adorno.

Si el pedazo de brocado que se tiene es muy exiguo para cubrir por completo el ala, se cubrirá el casco de terciopelo. El borde del ala se termina con un biés de terciopelo.

Puesto que ya estamos en el dominio de los sombreros, no debemos dejar de insistir sobre la elegancia que tienen ciertos tocados de niñas, pues van cubiertos de brocados. En las casas donde venden materiales para modas ó en los almacenes de novedades se exhiben y expenden todas las clases de formas corrientes, hechas en nansú con aspecto. Un pedazo de satín liberty, de seda suave ó de terciopelo de muselina, abullonado, formará la parte inferior del sombrero. La superior, cubierta total ó parcialmente de brocado, se adornará con una guirnardita de rosas rococo ó con una escarapela hecha con colas de armiño.

Cierto número de mantos de noche están hechos con satín oscuro. Su originalidad consiste en las inmensas solapas que lucen.

Como la moda actual quiere que

los cuellos, en la mayoría de los casos, tengan dimensiones inusitadas en la espalda, en tanto que son relativamente cortos delante, se puede adornar un traje con uno de ellos poseyendo un retal de 0'70 metros. Si sólo se quieren poner grandes solapas, con 0'50 metros basta.

En este caso, para que no resulten cortas, se prepararán de antemano, con papel, las dos solapas. Así se verá si el brocado da el tamaño.

Muchos grandes cuellos de los que adornan los mantos y los corpiños están hechos de un modo original. Supongamos que tenemos un trozo de terciopelo, sobre el cual se aplican grandes flores laminadas de oro y plata, que se han cortado de un trozo de brocado. Estas flores se incrustan sobre el terciopelo con un punto de brocado. También se pueden disimular los bordes bajo finas presillas de metal.

De un trozo de brocado de 0'25 á 0'30 metros se puede sacar un elegante saco de teatro. Para esto se corta el pedazo en forma de sobre y se vuelve á bordar, para aumentar el relieve. Lo mismo se hace con el cotorno de las flores, pues se le rodea con un hilo de oro ó de plata. Se forra con satín ó piel fina. El sobre se cierra en los lados. Se rodea con una presilla de oro ó plata. El saco se cierra con un gran botón y una gruesa brida. Para llevarlo hay que ponerle un cordón que imite una cadena. Será de anillos formados con presilla metálica.

Los trajes de las niñas también se adornan con este rico tejido. La parte superior de los kimonos suele certarse sobre escotes dentados, que se hacen de brocado. Se bordean con zutach de metal. Estas prendas, á semejanza de las nuestras, se adornan con cuellos y solapas de brocado.

Con ayuda de un trocito de tela se pueden confeccionar lindas cinturas para acompañar los trajes de noche. En este caso se subrayan las flores con un punto de bordado hecho con hilo de oro, de plata ó con zutach.

Se puede cubrir el asiento de un sillón ó de una silla con un retal de 0'70 metros. Para esto se retira la tela antigua, poniendo la nueva, que se sujeta con chinchas.

Lo esencial, para llegar á una ejecución perfecta, es tender la tela tirando siempre en el sentido del hilo, nunca en biés. El borde se encubre con un galoncito de pasamanería.

Entre los objetos indispensables tenemos el «classeur», que se colo-

ca sobre la mesa. En él se ponen los sobres, el papel y las cartas. El «classeur» se compone de cuatro planchas de la misma longitud, pero de alturas distintas. Se ponen sobre otra tabla, que les sirve de fondo y sobre dos más, que se utilizan como montantes. Cada plancha de éstas, que pueden ser de cartón, va cubierta por su frente con brocado. El espaldar se cubre con seda. Las planchas van encuadradas por un galoncito de oro.

Con brocado se pueden confeccionar lindos cojines. La forma de éstos varía hasta lo infinito. Van encuadrados con galones de oro ó de pasamanería. Las flores se pueden bordar con oro ó plata, para darlas mayor belleza y relieve.

MUNDO ELEGANTE

La duquesa viuda de Uceda señalará en breve un día de la semana para recibir á sus amigos.

✻

Se ha celebrado la boda de la bella señorita Luisa Durán y Laguna con el contador de navío D. Rafael de Ortega.

Les deseamos eterna luna de miel.

✻

En la iglesia de Santa Cruz se celebró la boda de la bella señorita María Barroso y Sánchez Guerra, hija del ministro de la Gobernación, con el joven abogado D. Gonzalo Losada, hijo de la marquesa viuda de Castellones.

La novia vestía un elegantísimo traje de raso Liberty blanco, adornado con ramos de azahar.

Los nuevos esposos salieron en automóvil para El Escorial, desde donde se marcharán á Córdoba y Sevilla.

✻

La reunión celebrada el lunes en casa de la señora de Arakawa, distinguida esposa del ministro del Japón, estuvo concurridísima.

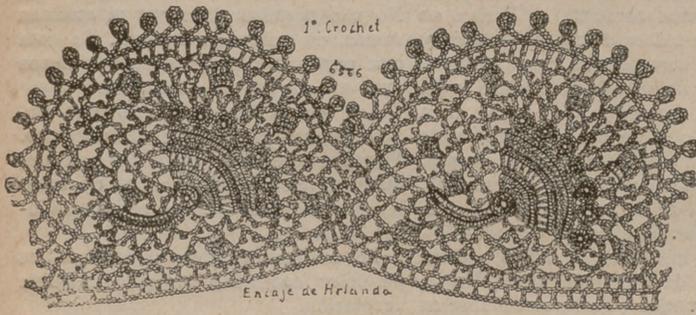
✻

En el oratorio del palacio que posee en Valencia el conde de Pestregra, marqués de la Roca, se ha celebrado la boda de la bella señorita María del Milagro Rodríguez de Valcárcel, con D. Vicente Puigmoltó, conde de Torreñel, vizconde de Miranda.

Les deseamos mil felicidades al distinguido matrimonio.

S.

Labores artísticas por M. Salvi

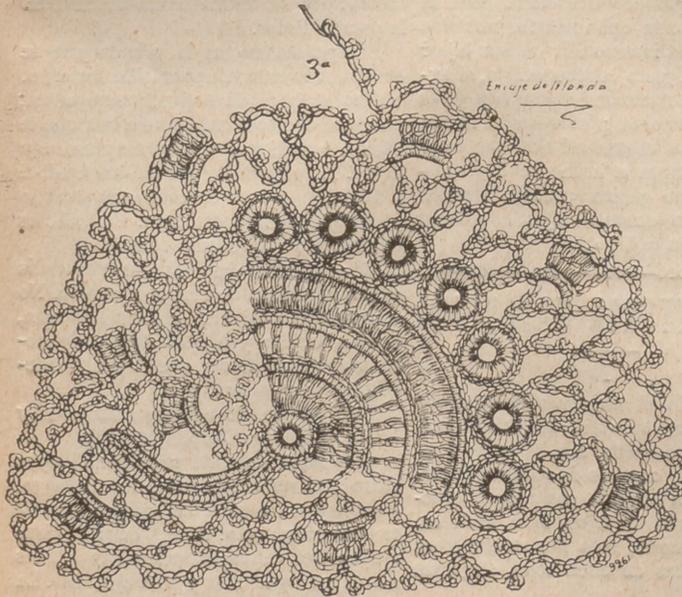


Encaje de Irlanda al crochet

Este encantador encaje (fig. 1.ª) hará un adorno soberbio para cuello, traje ó manto de niño. También sirve para hermosear una blusa, una chorrera, un fichú María-Antonieta, etcétera. El encaje se compone de un motivo, que forma en el centro una especie de abanico. Para hacerlo hay que tomar hilo de Irlanda.

Se comienza por el redondelito que hay cerca del tallo (fig. 36). Para esto se hace un redondel con lana gruesa, y luego, sobre éste, se hacen 25 m. s. á caballo. La primera debe quedar muy apretada sobre la parte cruzada de la lana. Después 19 m. s. á caballo sobre la lana, en línea recta.

Se pliega la lana, volviendo. Se hacen 21 m. s. sobre las m. apretadas de la vuelta anterior y por encima de la lana.

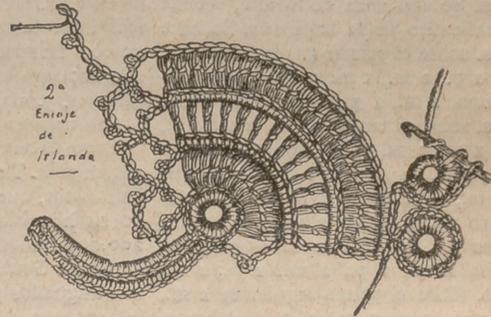


Luego 2 m. s. sobre el redondel, 3 m. en el aire, 1 pico, 3 m., pasando 3 m. del redondel. Se hacen 14 br. en las 14 m. siguientes, 1 m. en el aire, volviendo 14 m. s. sobre as 14 br. de la vuelta anterior, 4 m. en el aire, volviendo; 14 veces 1 br., separada por 1 m. sobre la vuelta anterior. Se toma la lana, volviendo. Sobre cada m. en el aire se hacen 1 m. s. á caballo, 4 m. en el aire, volviendo; 28 br. Se deja la lana del costado, que se tomará para hacer el enrejado del motivo. Se hace la última vuelta, que se compone de redondelitos.

Se hace 1 m. s. sobre las 4 m. en el aire de la vuelta anterior. Se toma la lana y se hace un redondel. Sobre éste se hacen 25 m. s. á caballo, luego 4 m. s. sobre las 4 br. si-

guientes. Se hace otro redondel (fig. 36), uniéndole al anterior por una malla tirada. Se hacen del mismo modo 5 redondeles. Se termina con 2 m. s. Después se toma la lana de un lado, en la quinta vuelta, y se hace el enrejado (figuras 2.ª y 3.ª).

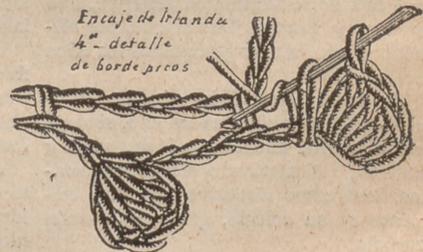
2 m. en el aire, 1 pico, 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre la cuarta hilera; 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre la segunda hilera; 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el redondel; 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el tallo, volviendo; 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. en medio de las m. de la primera hilera; 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. en medio de las m. si-



guientes; 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. en medio de las m. siguientes; 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el redondel, volviendo (2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. en medio de las m. de la segunda hilera, repitiendo dos veces). Luego 7 m., 1 m. s. en medio de las m. siguientes, volviendo sobre las 7 m. con 7 m. s. á caballo, 3 m. en el aire, 4 br. sobre las 4 m. siguientes, 1 m. sobre el tallo, 5 m., 1 m. s. sobre el final del tallo, volviendo; 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el cuadradito, 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. en medio de las m. de la hilera anterior; 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. en medio de las m. siguientes, volviendo 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. en medio de las m. de la hilera anterior, 7 m., 1 m. s. en medio de las m. siguientes, volviendo con 7 m. s., 3 m. en el aire, 4 br. sobre las 4 m. s. siguientes y 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. en medio de las m. siguientes, 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el tallo.

Se hacen todavía sobre el tallo 4 grupos de 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s., luego 3 grupos sobre los lados del motivo, y dos grupos sobre cada uno de los 7 redondelitos. En seguida se continúa trabajando en redondo y se hacen aún 7 grupos de 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., y 1 m. s., 1 cuadradito,

luego 3 grupos, 1 cuadradito, 3 grupos, 1 cuadradito. Se continúan 7 grupos, 2 grupos sobre el cuadradito del rincón, 7 grupos, 2 grupos



Sobre el cuadrado del rincón siguiente. Se prosigue la hilera hasta lo alto del cuadrado de derecha, rompiendo el hilo.

De este modo se hacen tantos dientes como se quieran. Luego se hace el borde superior, que se adorna con dos hileras, á lo largo. Al hacer la primera hilera se aprietan los dientes, 1 br. sobre el primer grupo, 2 m. en el aire, 1 br. sobre el segundo grupo, 2 m. (1 br. sobre el tercer grupo, 2 m., 1 br. sobre el mismo, 2 m., repitiendo todavía siete veces), 1 br. sobre el grupo siguiente, 3 m. y comenzar.

Segunda hilera: 1 br., 2 m., 1 br., 2 m., etc. Luego se hace el borde inferior, que se compone de dos hileras. Al hacer la primera es preciso unir los dientes. Se comienza en lo alto, encima del cuadrado de la izquierda. Se hace 1 m. s. sobre el primer grupo, 2 m. 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el segundo grupo, 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el tercer grupo, 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 br. sobre el cuarto grupo, 2 m., 1 br. sobre el quinto grupo, 2 m., 1 br. sobre el mismo. Se repite trece veces, luego 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el grupo siguiente, 2 m., 1 p., 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el grupo siguiente, 2 m., 1 p., 2 m., 1 m. s. sobre el primer grupo del diente cercano, haciendo los tres grupos siguientes. Es necesario unirlos al diente cercano.

Segunda hilera: Esta última hilera se adorna con grandes picos de Irlanda (figura 38). Se comienza con 1 m. s. entre las dos primeras br., 4 m. en el aire. Para hacer el pico se pasa 1 m., haciendo 3 m. d. en la m. siguiente, luego 1 m. s. á caballo sobre la m. siguiente (fig. 4.^a), 3 m., 1 m. s. entre los dos grupos de 2 br. siguientes. Se continúa de este modo hasta el final del frente.

El último grupo irá montado por un pico sencillo de 3 m. en el aire.

La educación de las americanas

La educación de una miss americana cuesta un verdadero «ojo de la cara», según el dicho popular. Apenas la joven cumple su décimoquinto año, se la hace viajar y derrochar el dinero, con objeto de perfeccionar su educación. Por cierto que ésta no se termina en América, sino en la vieja Europa. De ahí que, por término medio, la miss gaste todos los años 20.000 dollars.

El «european polish»—barniz europeo—no se adquiere en un año, sino en tres ó cuatro. Mientras la joven viaja y observa, robusteciendo sus conocimientos, lleva como distintivo una flor, emblema de su colegio, que prende en el corpiño.

Para venir á Europa á perfeccionar sus estudios, las americanas necesitan una instalación completa en París ó en Londres. La señora de compañía, seria y rígida, cual cumple á su cargo, disfruta del «auto», de los caballos de silla y del tronco para el carruaje de su pupila. Bien es verdad que tiene la obligación de acompañarla á dar sus clase de música, de pintura, de equitación, de gimnasia, de natación, de «tenue de maison», y de inglés, francés é italiano.

Como la miss suele aburrirse, recorre los museos de Florencia, Roma, Viena, Munich, Bruselas y París, vistiéndose en casa de los mejores modistos franceses é ingleses. Los padres, en la distribución de cuentas, tienen presente los capítulos más importantes, que son: para trajes, 20.000 francos; para gastos de fonda, 28.000; para automóviles, 10.000; para estudios, 5.000, y para dentistas, 5.000. A este tenor se hace todo lo demás.

Como es natural, existen personas que gastan más. Tal es el caso de Ada Willing Astor, que invierte en la educación de su hija Muriel, niña de diez años, 200.000 francos anuales. Las dos nietas de Frank Gould, Helen y Dorothy, tienen asignados para sus gastos personales 400.000.

Conociendo estos datos, rigurosamente exactos, ¿no produce cierta pena la cantidad irrisoria que invierten nuestras elegantes en la instrucción de sus hijas? Sin embargo, justo es reconocerlo, si exceptuamos la natación, la gimnasia y las «toilettes» costosas, ¿qué ventajas llevan á las señoritas españolas? Son tan escasas, que asombra el hecho de que existan padres que gasten 300.000 francos—ó más—en que sus hijas adquieran ese «european polish».

INDUMENTARIA MASCULINA

I

Ha llegado el momento de que nos ocupemos en la «toilette» masculina, un tanto descuidada. Así, nuestras gentiles lectoras, con las novedades invernales, podrán llevar á sus padres, esposos, hermanos ó hijos bien vestidos. Como es natural, sólo nos ocuparemos de las prendas de buen tono, elegantes y prácticas.

Todo lo que figura en los dos artículos que vamos á publicar de la indumentaria masculina, nos lo ha facilitado el famoso sastre parisién M. Fredick.

Hasta lo presente, parece que la influencia inglesa pierde prestigio; este año triunfó el gusto francés. Tal vez por lo mismo, los ingleses, huyendo de Londres, van á París en busca de sus trajes.

Ante todo, hay que hablar de la levita negra. Esta prenda sustituye al smoking, que ya no se usará hasta el próximo verano. Se hace de «cheviotte» ne-

gro, muy flexible. El talle es reducido; en cambio, los faldones van muy sueltos. No van pegados al cuerpo ni avanzan demasiado sobre las caderas. Se nota una particularidad, y es que son menos extensos que los del pasado año.

Las levitas llevan solapas más amplias delante, con puntas más acusadas. Ya no se estilan las solapas «roulés» ni bufantes. Se cierran con tres ó cuatro botones de nacar ó con grandes cabujones de perlas.

Los botones de orfebrería ó de piedras de color continúan teniendo bastante aceptación.

En estos momentos, algunos señoritos elegantes han lanzado un chaleco-novedad, que se confecciona con seda negra lisa. Se usa en vez del chaleco blanco.

El chaleco de seda con rayas malvas y blancas ú otros dibujos de colores, apenas se estila. La moda lo ha desterrado. Sin embargo, se deben guardar los que se tengan para terminarlos en el verano con el smoking, que aún los tolera.

El pantalón se lleva menos largo que en la primavera última. En el costado luce un doble galón de seda.

Algunos sastres han querido «lanzar» el pantalón «cou-de-pied», muy ancho; pero no han tenido suerte. Este pantalón es el que conocemos por «pata de elefante», por su desmesurada anchura en la parte inferior.

El «pardessus» es la prenda que se emplea más en la temporada de invierno. Ya no se hace de satina, como antes; ahora se confecciona con una tela que le llaman «mousse», que es muy suave y ligera. La vicuña se usa bastante, sobre todo, cuando tiene un color gris azulado y es ligeramente peluchosa. El cuello es de terciopelo del mismo color.

El «pardessus» se lleva un poco más corto, pues llega casi hasta la rodilla. No es demasiado ancho; en compensación, es muy ceñido y delinea el talle. Se cierra con tres botones, que se ocultan debajo de una cartera.

Esta prenda lleva unas solapas muy largas y ligeramente puntiagudas.

El «pardessus», de talle, tiene mayor éxito que nunca; pero es menos largo, pues apenas llega á las pantorrillas. El talle es muy corto. Forma delante «fourreau». Por detrás es ancho. Las solapas son largas y anchas y van cruzadas. La prenda cierra con dos botones.

LAS PIELES

Su arreglo

Las pieles no se deben tirar nunca, ni aun en las ocasiones en que los gusanos amenazan destruirlas. Ya que no las partes malas, débese salvar las buenas. Es un error suponer que una piel atacada así ya no sirve más que para tirarla. Sí

se aprovecha. Claro es que si no se ataja el mal los insectos terminan su obra destructora.

Cuando se limpia cuidadosamente la piel con petróleo, lo mismo por la parte pelada como por el revés, se salvan las partes indemnes.

Las pieles no se cortan nunca á salga lo que saliere. Esa es una grave falta. Antes de cortarlas se señala por el revés con lápiz la parte que se ha de seccionar. Luego, con un buen cortaplumas, se cortan las partes señaladas, sujetando la navajita y la piel como si se cortara un trozo de madera. De este modo no se corta el pelo.

Cuando se trata de cortar unas bandas se repara en la inclinación de los pelos, pues todos han de estar tendidos hacia el mismo lado.

La piel se une poniéndola borde con borde; luego, con ayuda de una aguja, se sacan todos los pelos para no coserlos. La costura ha de ser como la que se hace para los ojales, muy apretada. Para que sea sólida é invisible, hay que morder con la aguja unos dos milímetros; pues así, como la costura no está muy al borde, es imposible que se corte la piel. Además, los pelos, al recobrar su sitio, por haber perdido cuatro milímetros, se unen y hacen invisible el empate.

Si las bandas se destinan á ser puestas de plano en el bajo de un traje ó de un manto, ó en el borde de una «echarpe» ó de una chaqueta, para darles más relieve, que sean menos lisas y queden mejor, se forran con algodón. Encima se pone una tela algodonada.

Para que una banda caiga bien plana cuando bordea un traje ó una «echarpe», se pone la tela que se ha de adornar sobre una mesa. El derecho queda boca abajo. En seguida se pone la piel, cuidando de que el lado de los pelos vuelva sobre el revés de la tela con objeto de que su borde exterior quede en la línea del borde del traje. Entonces se cose piel y tela cerca de la extremidad. Se cuida de no dejar de sostener ambos materiales. Después se cosen con un hilván apretado, sacando todos los pelos.

Si la banda es muy estrecha, se puede utilizar para adornar el borde de un sombrero. En el caso de quedar un trozo, se bordea una corbata.

En confianza

Un borracho trata inútilmente de introducir la llave en la cerradura de la puerta de su casa. Se le acerca un guardia, y le dice:

—¡Pero, hombre, no ve usted que lo que tiene en la mano no es una llave, sino un cigarro puro? ¡Cómo va usted á abrir?

—¡Pues es verdad!... ¡Cielos! ¡Entonces me he fumado la llave!

—¿Hombre, vas á caza sin perro?
—Sí, porque siempre que lo llevo vuelvo sin él.

—¿Se te pierde?

—No; lo mato.

✱

En una lechería:

—¿Cuántas vacas tiene usted?

—Dos, pero muy bueas.

—¿Cuánta leche dan cada día?

—Unos doce litros.

—¿Y los vende usted todos?

—¡Anda, ya lo creo! ¡Vendo lo menos treinta y dos!

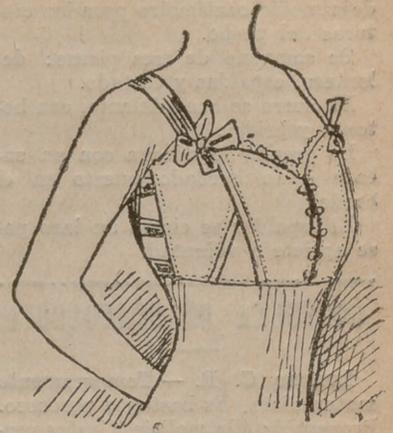
✱

Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 212.—AÑO V.—MIÉRCOLES 17 DE ENERO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de blusa para señora.

Este patrón es muy lindo, confeccionado con batista, linó, nansú



El patrón se compone de cuatro piezas: delantero, espaldas, manga y cuello, que se colocan según indica el esquema.

Antes de poner los patrones se preparan los pliegues de la camiseta.

Las hombreras son sencillas bandas, de anchura análoga al pliegue delantero.

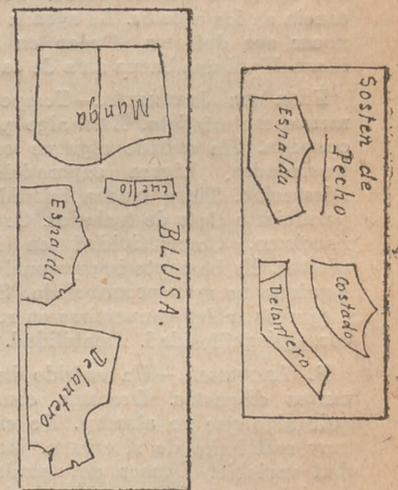
Se cortan las piezas dejando un centímetro para las costuras.

Patrón de sujeta-pechos.

Este sujeta-pechos es de gran utilidad y muy fácil de confeccionar. Se hace de dril ó de cualquier otra tela fuerte. Se adorna, en la parte superior y en las sesgas, con un encaje y una tira para pasar una cinta de satén. Los costados y las hombreras se forman con bandas de cauchú de seda, lo que permite á la prenda moldear el busto.

Para hacer el sujeta-pechos se necesitan 40 centímetros de tela que tenga 80 de anchura.

Para cortarlo se pliega la tela, según indicamos en el esquema. Se



ó franela. El caso es que la tela conserve la forma de los pliegues.

El delantero va adornado en cada lado del pliegue ancho con un grupo de cinco pliegues y una chorrera plisada y bordeada con un encaje en el lado izquierdo. El espaldar tiene tres grupos de cinco pliegues. El cuello, las hombreras y el pliegue delantero se adornan con zutach.

deja medio centímetro para las costuras del pecho.

Se compone de tres piezas: delantero, espaldas y costado.

El cierre se hace delante, con botones y bridas.

La prenda se adorna con un encaje ó un bordado puesto en el borde.

El espaldar se cierra un lazo pa-se apriete á voluntad.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

LUISITO C. R. — Temperamento materialista. Es bastante perezoso. Propensión á la molición. Gustos personales. Afectuosidad y cariño. Espíritu malicioso. Egoísmo algo pronunciado. Amor propio. Si encuentra una persona que conozca su carácter será feliz. Ardor no sostenido. Ligera inconstancia. Presunción. No está muy quejoso de su estrella. Sabe que le quieren. Ideas corrientes. Incredulidad.

Y TANTO. — Nerviosismo. Gracia discreta. Gustos muy femeninos. Es constante en sus afectos. Ha tenido algunas contrariedades. Gran emotividad. Recelos infundados. Amor propio. Inteligencia cultivada. Desea algo que ni usted misma sabe lo que es. Es algo exigente. Posee todas las cualidades necesarias para ser feliz. Desconfíe de todas las exageraciones. Es muy habilidosa.

ILUSIONES PERDIDAS. — Buen gusto. Ha tenido algunos pesares. Voluntad cultivada. Coquetería de buen tono. Metodismo. Preocupación ó cariño. Confía en lo porvenir. Deseo de conseguir algo. Ideas corrientes. No es muy nerviosa. Discreción y juicio. Espíritu femenino, bastante materializado. Constancia en los afectos. Le agrada conocer sus defectos. Orden en las ideas. Hará una buena ama de casa.

FLOR DE JERUSALÉN. — Temperamento materialista. Está algo preocupada. Ha sufrido algunas contrariedades. Ligera superstición. Discreción. Tiene mucha habilidad para cierta clase de trabajos. Ordenancismo. Correlatividad en los afectos. Es bastante impresionable. Egoísmo no muy pronunciado. Sus disgustos suelen convertirse en rencor. Quisquillosidad. Amabilidad.

P. ALCUBILLA. — Ha sufrido bastantes disgustos. Desearía conseguir algo que no alcanza. No está muy satisfecha de sí misma. Bondad variable. Deseos de agradar. Espíritu materialista. Ha debido

tener un gran cariño. No debe desconfiar. Egoísmo algo pronunciado. Ardor sostenido. Es apasionada. Vehemencia en las pasiones. Pequeña superstición. Reflexione mucho las cosas antes de hacerlas y será feliz.

ORITOS. — Inteligencia cultivada. No está quejosa de la vida. Juventud. Espíritu inquieto y acometedor. Le gusta saber por mil medios distintos lo que opinan de usted. Es algo impulsiva. No ha sufrido grandes desengaños. Presunción y amor propio. Buen gusto. Carácter bastante entero y masculinizador. Espíritu asimilativo.

La cocina económica

PASTEL DE MANZANAS. — Se deja hervir media hora una libra de azúcar, añadiéndole medio kilo de manzanas peladas y picadas en rodajas y la corteza de medio limón en pedacitos. Se deja cocer todo y se echa en un molde untado de manteca, dejando que se enfríe. La mezcla debe quedar muy firme. Para sacarla del molde hay que hundir éste en agua hirviendo. En seguida se ponen en la pasta almendras partidas por la mitad. Se sirve con una crema líquida de vainilla.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO.

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS

de «LA MODA PRACTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A. — Cuello.
- B. — Ancho de delante de hombro á hombro.
- C. — Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D. — Cintura total.
- E. — Largo de manga, doblado el brazo.
- F. — Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G. — Largo de delante del cuello á la cintura.
- H. — Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I. — Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J. — Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K. — Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L. — Ancho total á la altura de las caderas.
- M. — Largo desde la cintura al pie.
- N. — Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.]



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 4
Falda sencilla.....	1'50 á 4
Falda de piezas.....	2 á 4
Peñador ó matinée.....	1'50 á 3
Falda de soirée.....	3'50 á 4
Blusa corriente.....	1'50 á 4
Blusa complicada.....	2 á 3
Levita sastre.....	3'50 á 4
Abrigos.....	4 á 5
Camisas.....	1 á 1'50
Camisas de hombre.....	3 á 4
Pantalón.....	0'50 á 1
Falda interior.....	1 á 1'50
Cubrecorsete.....	0'50 á 1
Abrigo paletó.....	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años.....	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjeru remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

ESTAFETA

LA MODA PRACTICA

T. S. R.—Su carta me ha puesto triste, tristísima. ¡Cuánto daría por poder sacarla de situación tan lamentable! Sin embargo, mis deseos se estrellan contra la realidad. ¡No puedo, amiga, no puedo agradaarla! en Conciencia, rectamente, nadie la dirá otra cosa, aunque lamente y sienta el caso como yo! Vea, no obstante, á quien me dice. Si no es él, no sé quién la podrá ayudar en la forma que desea.

SEÑORITA A. MARTÍNEZ.—Nos otras deseamos complacer á todas las abonadas; pero ¡son ustedes tantas! Así, para que no haya resquemores, todos los encargos los ponemos por ordeí y los despachamos por riguroso turno. Si tanta prisa le corre el nombre y el enlace para almohadas, particularmente se los podemos hacer por 1'50 pesetas.

ANITA.—Créame á mí: para fortificar su cabello no hay nada como el «Petróleo Gal».

OTRA VEZ.—Primera. Si existe jefe de familia, á su derecha.

Segunda. El hombre es el único que regala; la mujer, no.

Tercera. Generalmente, una botonadura de valor. Claro es que esto depende de la posición; y

Cuarta. El refresco suele correr á cargo de los padres de la novia.

AURORA BOREAL.—El dinero puede mandarlo con la chica á esta Administración ó pedirle el libro al repartidor, entregándole el importe.

Para lo otro entra en turno y será complacida.

MAGNOLIA DE LIENDO.—Si pudiera ir su prima á La Toja lograría una mejoría notabilísima ó la total curación; si no puede ir, en ayunas, antes de beber ni comer nada, disuelva un grano de sal en la boca y humedezca con saliva, sin secarlas, las llagas.

Toda suscriptora, desde que lo es, tiene derecho á las consultas. Cuando desee respuesta particular, no deje nunca de enviarme sus señas exactas, indicando el pueblo y la provincia en que vive.

J. C. M.—Sí, señora; para el caballo debe usar el «Petróleo Gal».

ILDE.—Primera. Procure hacer una cena ligerita y no piense en nada al acostarse.

Segunda. Use este preparado, friccionándose un día sí y otro no con un cepillito el cuero cabelludo: Agua destilada de melitoto, 50 gramos.

Idem de Colonia, 10 ídem.

Carbonato de sosa, 5 ídem.

Saponina, 1 ídem.

Tercera. Lávese los ojos todas las mañanas con agua boricada, tibia.

CUBANITA.—Para remitirle el libro debe mandarnos sus señas exactas y 3'50 pesetas en giro postal ó sellos. No podemos enviarlo á ningún otro sitio, para evitar trabacuentas molestas.

VIVA MI AMOR.—He pasado su carta al Consultorio y entra en turno; apenas se despache, tendré el gusto de devolvérsela.

JUDLITA.—No, señora; contra mi gusto y contra sus deseos, me veo en la imposibilidad de complacerla. Si lo otro que me va á indicar resulta hacedero, tendré una verdadera satisfacción en complacerla.

H. F. DE C.—La culpa la tiene única y exclusivamente usted. Si antes hubiese dado sus señas, antes tendría el encargo. ¡Qué vamos á hacer si usted se limita á poner su nombre, sin indicar calle, pueblo ni

ella la que estuvo frente al espejo, hizo cosa más verosímil; se limitó á quitar con la toalla, poniendo el dedo detrás, un pelotoncito formado por el «fard» y los polvos. Nada más. Y aún esto me sorprende en mujer tan lista.

—Explicado así...

—Del único modo que se puede explicar.

Alentadas por los dos hallazgos, Catalina y Jane escudriñaron de nuevo el cuarto, sin descubrir cosa de particular.

—¿Qué hacemos ahora?

—Estoy pensando en que sería discreto abrir ese armario; mas no me atrevo por no llamar más la atención. Supongo que Lucette ha de volver al castillo.

—¡No cometerá esa locura!

—No es locura. Ella sólo conoce nuestras sospechas por haber escuchado á Jack; mas desconoce lo otro. Ahora, por lo mismo, querrá despistarnos. Sabe que su presencia en la casa puede entorpecer las gestiones que hacemos. Y como lo sabe, piensa que puede cooperar de modo eficaz á los manejos del Club.

—¿De modo que la admitiremos?

—¿Qué duda cabe! Sólo que desde ahora, para que nadie sospeche, nos vamos á dar por fracasadas.

—¿Cómo!

tos. Pero no me arredra nada de esto; todo ha de ocurrir como preveo. De nuestra parte tenemos una gran ventaja: la de ser mujeres. Ellos, en cambio, son hombres.

—¿Y Peg?

—Esa es la que me da más cuidado. Lucette, no. A ésta, si no ha huído, la cogemos en sus propias redes. Ya planea remos el asunto después. Por de pronto, lo que nos interesa es reconocer su aposento. Lo demás vendrá por sus pasos contados.

—¿Cree usted que conseguiremos eso?

—¡Y tanto que lo creo! Pero para esto has de ayudarme, siguiendo al pie de la letra mis indicaciones. James también nos servirá de mucho, aunque inconscientemente. El pobre no tiene muy desarrollado el ingenio.

Las dos jóvenes, olvidadas de su misión por un instante, rieron con sana alegría.

—Esta es la habitación—dijo Catalina, deteniéndose ante una puerta cerrada.

Jane levantó el cierre. Una suave vaharada de perfume se desprendía del local.

—Parece que la niña se cuidaba bien.

—Siempre iba muy perfumada.

—¿Usaba siempre heliotropo?

—No; de algunas semanas á esta parte.

—Ten cuidado en dónde pones los pies

provincia? Y no es este el único caso, pues existen varios encargos, que duermen el sueño de los justos por la misma razón.

Para desarrollar el pecho desconfié de los reclamos que prometen maravillas; el único medio eficaz, científico, es el del «Arte de ser bella». Si con él no se consigue nada, ¡adiós esperanza! Por fortuna, según testimonio de un par de docenas de abonadas, se consigue, por lo menos, un desarrollo de cinco á ocho centímetros, cosa que ya vale la pena.

¡MI AMOR!—El «Petróleo Gal» es incomparable para fortificar el cabello.

MARÍA C.—Ha hecho usted bien, y no debe arrepentirse. Yo, en su caso, no hubiera procedido de otro modo.

Para esos granitos use agua sublimada al 2 por 1.000.

No, señora; no he recibido esa postal ni el profesor tampoco, según me ha dicho.

Si lo que desea no es muy urgente, debe recurrir á las consultas particulares, pues esas las tenemos para los casos especiales, cuando la tardanza puede perjudicar.

CURIOSA.—Siempre que haga una

consulta, diga en la carta para quién es, pues sucede, como ahora, que recibimos una sin indicación y vemos que, al parecer, trata de cosas absurdas. El recibo ha de ir pegado á la carta, para que no se pierda.

MODESTA.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva y la «Jouvence» instantánea, que da un negro brillante, Carmen, número 2.

MILTON.—Le digo lo mismo que á «Curiosa».

LA RUBIA DEL OLÉ.—Los sabañones debe frotarlos todas las mañanas con esta fórmula:

Glicerina, 30 gramos.

Esencia de terebintina, 20 ídem.

Agua de Colonia, 20 ídem.

No deje de agitar estos productos au usarlos.

CLARA.—Las manchas que usted me indica, como los paños y pecas de su amiga, se los quitará usando el Agua de Juventud y Belleza, «Go-deizpere».

LEA.—Vea la respuesta á «La rubia del olé».

Para el sudor de la axila lociónese con agua templada, en la que habrá disuelto un poco de alumbre.

ELENA.—Por ásperas y cortadas que tenga usted las manos, le aseguro se le pondrán blancas y suaves como el nácar, si usa la pasta y crema «Izar».

HERMINIA.—A lo primero no puedo complacerla.

Sí, mándeme lo que indica.

Mi opinión es que tendremos cólera apenas comience el verano; pero no se inquiete, porque existe un producto magnífico para combatirle. ¿No leyó los Consejos del doctor, que dedicamos al comienzo de la epidemia á ese azote? En él se indica el nombre. Si desea saber el punto de venta, escribame particularmente y se lo comunicaré. Aquí, no, porque sería reclamo.

W.—Deben llevarse en un cajón, encima del cual se hará constar que son «libros usados».

Se factura por separado.

A LAS LECTORAS.—Como en estas últimas semanas han llegado muchas cartas y el espacio de la «Estafeta» es limitado, suplico á todas mis amigas que tengan una poca de paciencia y no se incomoden. En el número próximo quedarán todas despachadas.

EST. TIP. DR. EL. LIBERAL
Marqués de Cubas, 7.

—observó Jane—. No toques ningún objeto tampoco.

Las precauciones de la miss, á simple vista, parecían excesivas, porque todo estaba saltando de limpio; mas la experiencia la había demostrado que nada existe inútil.

En el cuarto no se veía una sola señal sospechosa. Cada cosa estaba en su puesto. Si por allí pasó la pizpireta francesa, sus huellas habían desaparecido. Ni aun en el tocador se notaban señales.

De pronto Jane, que observaba la toalla, hizo una pregunta extraña:

—¿Cuándo se mudan aquí las toallas?

—Los miércoles y los sábados.

—¿Qué día se fué Lucette?

—El sábado.

—Muy bien. Ahora repara en esta. ¿Qué ves aquí?

—Un cabello rojo—repuso Catalina, cogiéndolo con los dedos.

—Eso mismo. Y como en la casa no hay nadie que tenga cabellos de esa clase, hay que deducir que alguien de fuera ha estado aquí.

—Esa es mi idea. Porque repara bien en otra cosa. ¿Dónde está el cabello? Precisamente en el sitio de la toalla que queda bajo el espejo. Así, pues, se puede creer que Peg, si estuvo aquí, por coque-

tería ó por otra cualquier causa, vino ante el espejo, alisándose los cabellos con la mano. Entonces debió desprenderse éste y caer en el sitio en que lo hemos hallado.

—¿Pues es verdad!

—Esto nos sobra para saber la entrada de esa mujer en la casa. Pero hay otra cosa—siguió, cogiendo la toalla con precaución y olfateándola por un extremo—. aquí se nota un perfume que no es el de Lucette. Ni siquiera es perfume. Más bien se trata de una crema, á juzgar por estas manchitas.

—Lucette usa crema también.

—Ya lo he visto. Tiene de dos clases, pero ninguna es de éstas. Las de Lucette son de clase corriente; ésta, en cambio, es especial. Es un «fard» rosa.

—¿En qué se conoce?

—En que la cera virgen apenas figura en él, dejando su pueto al blanco de belleza. No me cotaría trabajo comprobar la presencia del subcloruro de bismuto ni de la glicerina bidestilada. Pero esto es lo de menos: el hecho positivo, evidente, es el de las manchitas.

—Yo no creo que viniera precisamente á este cuarto á hacer su «toilette».

—¿Acaso pretendo tal disparate? No. Procedo con más discreción. Peg, si fué

¡¡CIEN MIL PERSONAS!!

LA CIENCIA QUIERE AYUDARLAS

=== Sea usted una de ellas y pida nuestro libro ===

“MISTERIOS DE LAS CIENCIAS OCULTAS”

NO LE CUESTA UN SOLO CENTAVO

Lo que llaman ciencias ocultas, Hipnotismo, Magnetismo Personal, etc., encierran tesoros de información que muy pocos sospechan ó creen que existan. El poder de los secretos de estas ciencias es asombroso.

La acumulación de los conocimientos y experiencia de las edades antiguas y modernas, están al alcance de todo el que ambicione poseerlas. Uno de los estudios más fascinadores é importantes del día, es el de estas ciencias. Según psicólogos de nota, el poder y posibilidades de la mente son prácticamente ilimitados. En ésta existe la fuente de todo poder: habilidad, talento y genio; el que posea la clave y sepa su uso, podrá beber de esta inagotable fuente de poder. Este es el secreto de todos los grandes hombres: el saber cómo aplicar el poder mental, y esto lo enseñan las dichas ciencias.

Éstas explican claramente su aplicación á los actos ordinarios de la vida. El Magnetismo Personal da la guía de cómo influir en otras personas, cambiar sus ideas y opiniones y atraer sus simpatías. Esto dará éxito en la política, en el comercio, en la sociedad y en el amor. El Hipnotismo y demás ramas de estas ciencias, enseñan cómo curar el alcoholismo, vicio de fumar y otras enfermedades, y también cómo aliviar los sufrimientos morales. En la educación de los niños y jóvenes, en el cultivo del talento, de la música, canto, etc., se pueden usar también. Realmente, su aplicación es ilimitada, pues no hay acto en la vida en que las facultades mentales no tomen parte, y dichas ciencias instruyen cómo comprender y desarrollar estas facultades.

Innumerables testimonios comprueban la utilidad del estudio de estas ciencias. Todos cuantos han emprendido sinceramente su estudio, están grandemente satisfechos de los conocimientos y resultados adquiridos. Cualquir inteligencia puede dominar estas ciencias; fe, voluntad y perseverancia es todo lo que se requiere. El galardón es bien grande en pago de los esfuerzos que se hagan.

Usando la dirección que abajo se da, puede obtenerse, sin costo alguno, un libro en el que, de una manera detallada, decimos cómo obtener tales conocimientos. En la carta de solicitud pónganse sellos suficientes y véase que esté bien dirigida para lo cual también puede recortarse y pegarse en el sobre esta dirección:

CENTRAL INSTITUTE OF SCIENCES AND PSYCHOLOGY, Sala 652, Rochester, N. Y., U. S. A.



ELOY DEL OLMO
CHOCOLATES DE FAMILIA

CHOCOLATE Á LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Ferraz, 74-Madrid - Telefono 1753



Rioja Claret

Teléfono 1.164

Infantas, 36

PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España

Vinos y licores de las mejores marcas y flambres de todas las clases. **AMBROSIO MARTÍN** (Sucesor de Actin).

Infantas, 36, pastelería.

Teléfono núm. 1.164

AVISO

Toda carta de contestación urgente ó que por su índole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de se lo.

Todo encargo ó patron certificado es por cuenta de la señora abonada.

Los valores son por adelantado y en Giro postal que se adquiere en las principales administraciones de Correos.

LA IDALIA

Es la más higiénica de las tinturas instantáneas; puramente vegeta; única que tñe las canas sin quemar ni manchar la piel ni destruir el bulbo piloso. Depósito: Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, Madrid.

¡¡Protector de medias!!

Éste permite asegurar las medias más delicadas sin estropearlas como las pinzas ordinarias.

La última novedad y la más práctica y elegante sin molestia.

En nuestras oficinas: 5 pesetas par.

LO MEJOR
PARA
EL PELO

PETRÓLEO GAL

OBRAS DECORATIVO

Premiadas
con medallas



DE ARTE POR M. SALYI

de oro
y de plata.

Adaptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, erochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1,50 peseta.
Encaje de Madrid Bollillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2,50 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

1 patrón de Camiseta.	6 patrón de Delantal.
1 » » Chambrá.	7 » » orselete.
3 » » Jubón	8 » » Enagua.
4 » » Bragas.	9 » » Faldón.
1 » » Babero.	10 » » Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir
30 céntimos.

Dibujo—Esmalte—Pirograbado
Grabado en cuero—Pintura decorativa
Augusto Figueroa, 27

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este defecto de las ligas.



¡El Ren-May protege las medias más finas!

Se cose sobre el borde superior de las medias. Un aro introducido en el interior, permite á las ligas efectuar una tracción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el esfuerzo es igual y no desgarrá el tejido.

**Precio en nuestra Dirección: 6,50 el par.
Provincias: 6,75**

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambrá.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir
30 céntimos.

ALFON o **FOTOGRAFO**
TELÉFONO 2669
FUENCARRALI MADRID